

## El convento de Santa Mónica en la territorialidad religiosa de los Agustinos en Monte Santo de Goa (siglo XVII)<sup>1</sup>

ROZELY MENEZES VIGAS OLIVEIRA  
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2736-5299>

*Doctora en Historia Social (PPGHS/UERJ)*  
*Posdoctorado en Historia (Unicamp)*  
*Profesora suplente (FFP/UERJ)*  
*E-mail: rozelui@yahoo.com.br*

**Resumen** La *Congregação dos Eremitas de Santo Agostinho da Índia Oriental* desempeñó un papel muy importante en la propagación de la fe católica en Asia. A pesar de su llegada tardía al Oriente, en 1572, su acción misionera alcanzó a China, trabajando principalmente en Ormuz y Persia, con un importante envío de religiosos. Los misioneros que trabajarían en estas misiones, tanto si venían del reino como si profesaban en Asia portuguesa, partieron de la ciudad de Goa. El Convento de *Nossa Senhora da Graça*, en Goa, se convirtió en la casa madre de la congregación desde sus primeros años, mientras que el Monte Santo pasó a ser un territorio casi exclusivamente agustino, concentrando cinco casas e iglesias agustinas, entre ellas el Convento de Santa Mónica. Para reflexionar sobre el sentimiento de pertenencia del monasterio femenino a la congregación y de ambos a Monte Santo, este capítulo se propone hacer un breve análisis de los relatos presentes en las crónicas agustinianas sobre su actuación en Oriente, a través del concepto de territorialidad religiosa. Así, se podrá comprender cómo la cima del Monte Santo se transformó en un territorio mayoritariamente agustino y cómo religiosos y religiosas se apropiaron e identificaron con él.

**Palabras llave:** Conventos de mujeres, Convento de Santa Mónica, Goa (India), Orden de los Ermitaños de San Agustín, Territorialidad religiosa.

---

<sup>1</sup> La versión original, en portugués, de este texto se encuentra en la tesis doctoral de 2019 y en el libro *Nas clausuras de Goa: a comunidade das mônicas no Monte Santo e sua economia espiritual (1606-1721)*, que aún está en prensa.

**Citar como:** Vigas Oliveira (2024) El convento de Santa Mónica en la territorialidad religiosa de los Agustinos en Monte Santo de Goa (siglo XVII), *Revista Internacional de Estudios Asiáticos*, 3(1), 77-113. [10.15517/riea.v3i1.57079](https://doi.org/10.15517/riea.v3i1.57079)

## Introducción

El Convento de Santa Mónica tuvo su fundación y funcionamiento ligado a la Orden de los Ermitaños de San Agustín, la última de las principales órdenes religiosas que llegó al Oriente portugués. Autorizados por D. Sebastião, en 1572, doce Agustinos partieron en las embarcaciones de Indias con la prerrogativa de trabajar en la región de Ormuz. La misión de estos religiosos en India duró poco más de dos siglos, llegando a su fin en 1834, junto con las demás órdenes de Portugal y de sus conquistas. Durante este período se escribieron muchas crónicas para dar cuenta de las realizaciones y misiones de los frailes en tierras lejanas. Como apunta Jorge Guimarães<sup>2</sup>, a diferencia de lo ocurrido con la producción de crónicas sobre la Provincia de Portugal, la evangelización en ultramar fue narrada por varios autores, aunque algunos manuscritos no llegaron a la imprenta hasta mediados del siglo XX, a partir de los esfuerzos de António da Silva Rêgo<sup>3</sup>.

Las órdenes mendicantes, desde los siglos XIII y XIV, se sirvieron de la crónica para exaltar los logros de sus miembros y promover el prestigio de sus casas, creando así una memoria institucional. Anderson Reis y Luiz Estevam Fernandes destacan la popularidad que tuvo este estilo literario entre las órdenes mendicantes de la Península Ibérica, en detrimento del resto de Europa, que habría visto, a partir del siglo XVI, una lenta disminución de este tipo de producción. Ciertamente, gran parte de esta popularidad tuvo que ver con la expansión del cristianismo, liderado por religiosos portugueses y españoles que se aventuraron por los cuatro rincones del mundo, llevando la “Palabra de Dios”. Con ellos, las crónicas empezaron a responder a una demanda más global, alabando y recordando los triunfos de la acción evangelizadora de cada orden.

En este contexto, los agustinos dejaron un legado de información sobre sus actividades en Oriente, en un intento de exaltar el papel desempeñado en aquellos lugares y consolidar la memoria de la orden. Hubo un número

<sup>2</sup> Jorge Gonçalves Guimarães, «Subsídios em torno da produção cronística da Ordem dos Eremitas de Santo Agostinho em Portugal (séc. XVII-XIX)», *Arquivo Agustiniano* 92, n.º 210 (2008): 303-18.

<sup>3</sup> António da Silva Rêgo ha publicado una vasta compilación de documentos sobre las misiones en Oriente, en una obra dividida en 12 volúmenes (*Rego, Documentação*).

considerable de autores Agustinos: Fr. Félix de Jesus, Fr. Agostinho de Azevedo, Fr. António de Moraes, Fr. Manuel da Assunção, Fr. Ambrósio dos Anjos, Fr. Domingos do Espírito Santo, Fr. Belchior dos Anjos, Fr. Sebastião de Jesus, Fr. Diogo das Neves, Fr. Sebastião Manrique, Fr. Simão da Graça, Fr. António de Gouvea, Fr. Manuel/Francisco da Purificação<sup>4</sup> e Fr. Manuel da Ave Maria. Además de estos nombres, se puede añadir el Fr. Agostinho de Santa Maria, quien, aunque no ha narrado la acción de la orden en su conjunto, escribió una “historia” de los primeros años del Convento de Santa Mónica en Goa. Entre los que escribieron crónicas sobre la orden en Portugal, también hay descripciones de la obra en Oriente, como se puede ver en las obras del Fr. Miguel da Franca (*Demonstração*) y Fr. Domingos Vieira (*Azevedo, Ordem*).

Delos autores enumerados, fue posible acceder a las obras de Fr. Antonio de Gouvea (*Jornada*), de Fr. Félix de Jesus (*Crónica*), de Fr. António de Moraes (*Memorial*), de Fr. Manuel da Purificação (*Memórias*) y de Fr. Manuel da Ave Maria (*Manual*) – todos con transcripciones publicadas. También hay manuscritos de Fr. Faustino da Graça, Fr. Simão da Graça y otro, de autor desconocido – presente en la Biblioteca Nacional de Portugal, titulado *História e fundação da Congregação dos Religiosos*

---

<sup>4</sup>Hay una discusión sobre el verdadero nombre de este cronista. Mientras Silva Rêgo acepta el nombre escrito en el manuscrito, Teófilo López argumenta que el nombre del autor en realidad sería Francisco. Con base en otras fuentes, López asegura que no hubo religioso en la Congregación Agustiniiana de la India llamado Manuel da Purificação, sino Francisco da Purificação, que fue provincial de esa congregación, en 1720, calificador del Santo Oficio, rector del Colegio de Goa, prior del Convento da Graça y confesor del Convento de Santa Mónica, ambos en la misma ciudad (López, *La orden*, p. 8-9). Sin embargo, a pesar de esta información en las referencias a la escritura del religioso, se utilizará el nombre que adoptó António da Silva Rêgo, para que no haya malentendidos referenciales.

*Eremitas Agostinhos Calçados da Congregação da Índia Oriental*<sup>5</sup>. Escritos desde la lógica de “proclamar la verdad”, ya que “Dios es verdad”, estos informes representan las ideas, principios y proyecciones no sólo de sus autores, sino también de la sociedad en la que se estaban insertados, haciendo de estos discursos instrumentos para lo que Michel de Certeau llamó “cruzada pedagógica da Igreja” (Certeau, *A escrita*, 136).<sup>6</sup>

En esta lógica se estructuraron las obras de los agustinos, con el objetivo de informar el progreso de las misiones en Oriente. En general, estos escritos tienen el carácter práctico de reportes, empezando por la narración de la llegada de los primeros misioneros agustinos a Oriente y enumerando en seguida, de forma descriptiva, las misiones realizadas, las iglesias, residencias y conventos fundados, los agustinos, que destacaron por su martirio o por haber sido obispos, vicarios provinciales, embajadores o escritores, y las conversiones que tuvieron mayor relevancia. Los autores que escaparon un poco de este tipo de estructura, utilizando una forma más narrativa que descriptiva de informar sobre el desempeño de la congregación, fueron: Fr. Félix de Jesús – el primero a escribir una “historia” de los Agustinos en la India –, Fr. Simão da Graça y el autor, aún desconocido, del manuscrito *Da história e fundação da Congregação da Índia Oriental [...]*. Es una lástima que este manuscrito esté incompleto, pues además de no poder identificarse el autor, se perdió por completo la primera parte y casi la totalidad de la segunda parte, de las seis que componen la obra. Así, se perdieron 45 capítulos sobre la historia y fundación de la congregación y 32 capítulos sobre las conversiones.

A pesar de estas carencias y de la escasa descripción de los lugares

<sup>5</sup>Graça, Fr. Faustino da. *Brevilégio de noticias, das couzas, e dos sujeitos da Congregação da Índia Oriental dos Eremitas Augustinhos, e de varias couzas da ordem dos mesmos eremitas, e do dito estado accomodadas ao intento*. BA, Congregação da Índia Oriental dos Eremitas Augustinhos, 49-I-51; Graça, Fr. Simão da. *Livro segundo Da origem, extenção e propagaçam da Religião dos Eremitas de N. P. S. Augustinho, pellas terras destas partes Orientaes*. ANTT, Manuscritos da Livraria, nº 1699. Disponível em: <<https://digitalq.arquivos.pt/details?id=4489869>> Acesso em: 06 mai. 2017; *História e fundação da Congregação dos Religiosos Eremitas Agostinhos Calçados da Congregação da Índia Oriental*, BNP, B 1-12, cx. 3, nº 23.

<sup>6</sup>Traducción: “cruzada pedagógica de la Iglesia”.

donde trabajaron y las acciones que realizaron, estas crónicas<sup>7</sup> ofrecen importantes datos cuantitativos – como los nombres de los frailes que se embarcaron en las misiones, los prelados que gobernaron la congregación, los priores de los conventos, las prioras de Santa Mónica, entre otros – al tiempo que permiten una mirada más generalizada sobre la presencia agustiniana en Asia. Vale señalar que siguieron los estándares de la escritura religiosa europea, en la que era regla copiar o imitar lo que se había escrito previamente, como resultado del “esforço cumulativo”,<sup>8</sup> como enfatiza Margareth Gonçalves<sup>9</sup>. Los temas tratados son en general los mismos, con solo algunas modificaciones debido al estilo del autor o la adición de informaciones posteriores. Arnulf Hartmann<sup>10</sup> llamó la atención sobre la importancia que la obra de Fr. Félix de Jesus tiene para el orden de San Agustín, ya que sus palabras fueron copiadas a menudo por otros autores agustinos. Otro ejemplo significativo es el *Brevilogio* de Fr. Faustino da Graça, ya que él no solo ha copiado las informaciones extraídas de las crónicas anteriores, sino que también las refirió en el cuerpo del texto y en un índice de autores citados. De esta manera, basándose en escritos anteriores y agregando sus propias experiencias y noticias más recientes, Fr. Faustino da Graça mantuvo una escritura apologética y propagandística de su congregación.

<sup>7</sup>Aquí se entiende por crónica todos los escritos que tienen palabras en los títulos, como “história”, “descrição”, “relação”, “memoriais”, “anais”, que, como defendido por Anderson dos Reis y Luiz Estevam Fernandes, son parte del género de la crónica (Reis, Fernandes, *A crônica*, 25-41)

<sup>8</sup>Traducción: “esfuerzo acumulativo”.

<sup>9</sup>Margareth de Almeida Gonçalves, «Entre ‘heroicas virtudes’ e a história: a escrita de frei Agostinho de Santa Maria e a sacralização da vida conventual de mulheres na Ásia portuguesa no limiar do século XVIII», en *Religião e linguagem nos mundos ibéricos: identidade, vínculos sociais e instituições*, ed. Luciana Gandelman, Margareth de Almeida Gonçalves, y Patricia Souza de Faria, Laboratório de mundos ibéricos (Seropédica, RJ: EDUR, 2015), 32.

<sup>10</sup>Arnulf. T Hartmann, «The Augustinians in Golden Goa: a manuscript by Felix of Jesus, O.S.A.», *Analecta Augustiniana*, n.º 30 (1967): 8.

## El Convento de Santa Mónica en las crónicas agustinas

Al traer relatos de los logros de la Orden, estos cronistas también retrataron el Convento de Santa Mónica de Goa, aunque no siempre en profundidad. Puede decirse que, del mismo modo que las crónicas generales de la Provincia Agustina de Portugal no aportan muchos datos sobre los conventos femeninos fundados en el Reino, las crónicas específicas sobre el Oriente tampoco prestan suficiente atención al convento femenino de Goa. Con la indiscutible excepción de la *História da Fundação*, escrita por Fr. Agostinho de Santa Maria y publicada en 1699 – que trata exclusivamente del convento – y los manuscritos apologéticos de Fr. Diogo de Santa Anna, las demás obras han incluido el monasterio y sus hechos más importantes, sucinta y naturalmente, en la historia de la congregación. Lo insertaban, junto con la fundación de los dos recogimientos femeninos existentes en Goa (*Recolhimento de Nossa Senhora da Serra* y *Recolhimento de Santa Maria Madalena*), entre otros logros de la orden, alabando aún más la influencia de los Agustinos en la edificación del cristianismo en Asia, ya que el monasterio habría sido “a glória da ordem e da diocese de Goa”<sup>11</sup>. La excepción fue la crónica de Fr. Manuel da Purificação y, después, la de Fr. Manuel da Ave Maria, puesto que copió el relato del anterior, agregando solo algunas informaciones.

Por lo tanto, Fr. Félix de Jesús, en su *Primeira parte da chronica e relação do princípio que teve a Congregação da Ordem de S. Agostinho nas Índias Orientais [...]*, finalizó con una narración llena de elogios y exaltaciones del proceso fundacional del convento hasta la entrada de las novicias en el 13º capítulo y último del Libro 3. Ya Fr. Antonio de Moraes, que ha escrito en 1630, mencionó las fundaciones del convento y de los recogimientos por D. Fr. Aleixo de Menezes, en la descripción de *Missão 12 de 3 religiosos*. Calificó el convento como un “edifício igual aos milhores, e em virtude e recolhimento avantajado a muitos, e poucos igual a elle, tão necessario

<sup>11</sup> Carlos Alonso, «The Convent of Saint Monica and Its Inhabitants in the Early Decades of the Seventeenth Century», en *The Portuguese, Indian Ocean, and European Bridgeheads, 1500-1800: Festschrift in Honour of Prof. K.S. Mathew*, ed. Pius Malekandathil y T. Jamal Mohammed (Institute for Research in Social Sciences and Humanities of MESHAR, 2001), 30. Traducción: “la gloria de la orden y diócesis de Goa”.

e util a Republica como a esperiencia tem mostrado”.<sup>12</sup> La fecha de la crónica ya permite comprender este tono laudatorio. El autor fue testigo del ambiente antagonico entre el cenobio, la congregación y la *Câmara*, que en pocos años conflagraría una extrema hostilidad con la actuación del virrey Conde de Linhares<sup>13</sup>. Su enaltecimiento del papel de Fr. Diogo de Santa Anna como confesor y administrador de las religiosas – quien aseguraba haber hecho solo el trabajo que debía ser de muchos – ratifica la necesidad del momento de defender una institución que tanto prestigio les había dado y que corría peligro de perderse, como ya había sucedido antaño en el Reino. Por otro lado, Fr. Simão da Graça<sup>14</sup>, aproximadamente 40 años después, no ha escrito ningún capítulo o artículo que trató del Convento de Santa Mónica, teniendo en el centro de su obra las misiones y conversiones realizadas por los agustinos, principalmente en Persia.

Entre las crónicas escritas en el siglo XVIII, se pudo tener acceso a la de Fr. Faustino da Graça, con la fecha de 1718 y dividida en dos libros, por su vez, subdivididos en *noticias* e *intentos* (algo así como informaciones adicionales). En la *Notícia 2* del Libro I, que trata de los conventos de la Congregación, hay un pequeño párrafo, en que el autor ha mencionado la existencia del convento de Santa Mónica, su fundador y su confesor<sup>15</sup>. Posteriormente, entre otras *noticias*, describió brevemente el conflicto entre el virrey Conde de Linhares y el Fr. Diogo de Santa Anna, en 1635,

---

<sup>12</sup>Fr. Antonio de Moraes, «Memorial das missões dos religiosos que mandou a nossa província de Nosso Padre Sancto Agostinho de Portugal a esta Congregação da Índia, e das couzas em que se occupão», ed. António da Silva Régo (Lisboa : Agência geral do ultramar, Divisão de publicações e biblioteca, 1958), 132. Traducción: “un edificio igual a los mejores, y en virtud y retiro más bueno que muchos, y pocos iguales a él, tan necesario y útil a la República como lo ha demostrado la experiencia”.

<sup>13</sup>Sobre el conflicto entre las autoridades civiles locales y el Convento de Santa Mónica, ver: Bethencourt (*Os conventos*); Oliveira (*As mônicas*, 227-241; *No Vale*, 124-138).

<sup>14</sup>Fr. Simão da Graça. *Livro segundo Da origem, extenção e propagaçam da Religião dos Eremitas de N. P. S. Augostinho, pellas terras destas partes Orientaes*. ANTT, Manuscritos da Livraria, nº 1699.

<sup>15</sup>Graça, Fr. Faustino da. *Brevilégio de noticias, das couzas, e dos sujeitos da Congregação da Índia Oriental dos Eremitas Augustinhos, e de varias couzas da ordem dos mesmos eremitas, e do dito estado accomodadas ao intento*. [1718]. BA, Congregação da India Oriental dos Eremitas Augustinhos, 49-I-51, 153-154.



el incendio el convento ha sufrido en la Navidad de 1636 y el impasse de la visita pastoral a realizar a las monjas en 1681, durante la sede vacante<sup>16</sup>. Además de describir el milagro del crucifijo del convento, y las heridas que aparecieron en el cuerpo de Sor. María de Jesús, como eventos notables<sup>17</sup>, añadiendo una lista de agustinos que fueron confesores generales de las Mónicas y otra de monjas que destacaron por sus virtudes<sup>18</sup>.

Entre dos y cinco años después, Fr. Manuel da Purificação tomó una postura completamente diferente a la de sus predecesores, dando muy poca importancia a las fundaciones de mujeres, describiendo las tres casas en no más de dos párrafos. Sobre el convento sólo ha mencionado que fue fundado por D. Fr. Aleixo de Menezes y que la orden tuvo su administración espiritual y temporal, y que esta última habría sido abandonada por la orden en 1702, mientras que la entrega de la espiritual habría tenido lugar en 1720, por el entonces provincial Fr. João da Conceição<sup>19</sup>. Sin embargo, aunque ha proveído estas fechas, se sabe, por medio de la obra de Fr. Manoel da Ave María y de Barbosa Machado, que él fue confesor del monasterio femenino desde el 9 de octubre de 1723 hasta 1725, cuando fue consagrado obispo de Pequim, el 16 de

<sup>16</sup> Graça, Fr. Faustino da. *Brevilogio de noticias, das couzas, e dos sujeitos da Congregação da Índia Oriental dos Eremitas Augustinhos, e de varias couzas da ordem dos mesmos eremitas, e do dito estado accommodadas ao intento*. [1718], 294, 287-289

<sup>17</sup>Estos hechos milagrosos ocurridos en el Convento de Santa Mónica fueron analizados recientemente por Cunha (*O inusitado*) y Oliveira (*A vida*), respectivamente.

<sup>18</sup> Graça, Fr. Faustino da. *Brevilogio de noticias, das couzas, e dos sujeitos da Congregação da Índia Oriental dos Eremitas Augustinhos, e de varias couzas da ordem dos mesmos eremitas, e do dito estado accommodadas ao intento*. [1718], 319-321, 449-457, 536-539.

<sup>19</sup>Ademais disso, ressaltou a imprescindibilidade do papel dos agostinhos como missionários, em detrimento do desenvolvido como confesores das mulheres dessas instituições (PURIFICAÇÃO. In: REGO, 1958, p. 9-10).

diciembre, en el mismo convento de las Mónicas<sup>20</sup>. Este desprecio por las comunidades de mujeres e incluso el tono de regocijo por el hecho de que la congregación ya no fuera más responsable de las religiosas revela el descontento con las circunstancias de indisciplina en las que se han visto involucradas las religiosas desde la década de 1680<sup>21</sup>.

Ya en la crónica del autor aún no identificado, probablemente escrita en la década de 1750<sup>22</sup>, el capítulo 118 ha sido reservado para tratar del convento femenino y los recogimientos de Goa. Siguiendo la lógica de la repetición narrativa, este autor elaboró un texto idéntico al de Fr. Faustino da Graça, tanto en el dicho capítulo 118 como en los que habló de los éxitos notables y las enfermedades sufridas y que hice una relación de las monjas que se destacaron en sus muertes.

Finalmente, la última crónica encontrada fue la de Fr. Manuel da Ave Maria, terminada en 1817<sup>23</sup>. En ella, el autor ha desarrollado – además de algunas menciones por la extensión del texto – dos capítulos sobre

---

<sup>20</sup>Ave Maria Fr. Manuel da., «Memorial das missões dos religiosos que mandou a nossa província de Nosso Padre Sancto Agostinho de Portugal a esta Congregação da Índia, e das couzas em que se occupão», en *Documentação para a história das missões do padroado português do Oriente*, ed. António da Silva Rêgo (Lisboa: Agência geral do ultramar, Divisão de publicações e biblioteca, 1958), 607; Diogo Barbosa Machado, *Biblioteca lusitana [1741]*, Officina de Antonio Isidoro da Fonseca, vol. 4 (na officina de Antonio Isidoro da Fonseca, 1965), 142;

<sup>21</sup>Sobre los conflictos en los que se insertó el convento de las Mónicas en los siglos XVII y XVIII, ver: Oliveira (*As mónicas*, 227-241, 313-398).

<sup>22</sup>Se usó esta fecha debido al último provincial detectado, mencionado por el autor, en su lista de provinciales de la Congregación de la India. Hay muy prejuicio en la lectura de este documento debido a la escritura apresurada y, por veces, continua, que dificulta incluso visualizar el comienzo y el fin de los capítulos (*História e fundação da Congregação dos Religiosos Eremitas Agostinhos Calçados da Congregação da Índia Oriental*, BNP, B 1-12, cx. 3, nº 23, 129).

<sup>23</sup>Si bien este documento sea datado de 1817, y Teófilo López ha dicho que Carlos Alonso, historiador agustino, aseguró que es la crónica más moderna, al revisar la lista de prioras que gobernaban el cenobio y las provinciales, se notó que la última priora elegida fue en 1831. Esta controversia se debe a que fueran agregados algunos datos más adelante. António da Silva Rêgo llamó la atención, en su transcripción, sobre los nombres señalados después de esa fecha, hasta la extinción de los conventos, han sido escritos por las manos de otros. (López, *La orden*, 11-12; Rêgo, *Documentação*, vol. XI., 102 (nota 1), 140 (nota 1)).

el convento de las Mónicas. En lo que describió el convento, el texto es una copia de lo que había hecho Fr. Manuel da Purificação, añadiendo el incendio de 1636 y el retorno de la administración de las monjas, en 1723, por su súplica<sup>24</sup>. En el otro capítulo enumeró las prioras que gobernaron el convento hasta la elección de 1831<sup>25</sup>. Cabe mencionar que el cronista ha mencionado a otros tres religiosos, que habrían escrito sobre el Convento de Santa Mónica, además de Fr. Agustín de Santa María. Todos ellos descritos por Barbosa Machado, cuyo trabajo se ha basado Ave Maria. Habrían sido ellos: Fr. Domingos do Espírito Santo que habría escrito *Origem, Progresso e Izençoens das Religiosas Manteladas Augustinianas e Historia da Fundação do Convento de S. Monica de Goa*<sup>26</sup>; Padre Manoel de São Mathias, autor de *Memorias de algumas couzas memoráveis do convento de S. Monica de Goa nos princípios de sua fundação*<sup>27</sup>; y Fr. Agostinho dos Reis, que habría escrito *Historia da Fundação do Convento de S. Monica de Goa*<sup>28</sup>. Desafortunadamente, ninguno de los dos primeros manuscritos ha sido encontrado hasta este momento. El último manuscrito, sin embargo, parece ser algún malentendido con el apellido del autor, ya que el título y el nombre de él son similares a los de la crónica ya mencionada *História da Fundação do Real Convento de Santa Mônica da Cidade de Goa, Corte do Estado da Índia, e do Império Lusitano do Oriente*, de Fr. Agostinho de Santa Maria.

Al leer los pasajes sobre las Mónicas en las crónicas, es interesante notar que la mayoría de ellos hace referencia al libro de Fr. Agostinho de Santa Maria, o a uno de los manuscritos citados, que también tratan de los primeros años del convento. Ratificando o no la información dada por los autores, las crónicas dejan en claro la importancia que el libro y los

<sup>24</sup>Ave Maria Fr. Manuel da., «Manual Eremitico da Congregação da Índia Oriental dos Eremitas de N. P. S. Agostinho» [1817]», en *Documentação para a história das missões do padroado português do Oriente*, ed. António da Silva Rêgo, vol. XI (Lisboa: Agência geral do ultramar, 1955), 127.

<sup>25</sup>Ave Maria Fr. Manuel da., «Manual Eremitico da Congregação da Índia Oriental dos Eremitas de N. P. S. Agostinho» [1817]», 128-141,

<sup>26</sup>Ave Maria Fr. Manuel da., «Manual Eremitico da Congregação da Índia Oriental dos Eremitas de N. P. S. Agostinho», 264.

<sup>27</sup>Ave Maria Fr. Manuel da., «Manual Eremitico da Congregação da Índia Oriental dos Eremitas de N. P. S. Agostinho», 424.

<sup>28</sup>Ave Maria Fr. Manuel da., «Manual Eremitico da Congregação da Índia Oriental dos Eremitas de N. P. S. Agostinho», 484.

manuscritos tuvieron en la elaboración de sus narrativas. Otro aspecto que llama la atención es la ausencia categórica de mención a la rebelión de las monjas, ocurrida en la primera mitad del siglo XVIII, en las crónicas más recientes. Sólo hay una breve descripción, hecha por Fr. Faustino da Graça, sobre el problema de la visita pastoral, que debería realizarse en la comunidad en 1681, pero sin exponer los motivos de él, en ningún momento<sup>29</sup>. Este lapsus confirma los esfuerzos de estos cronistas en relatar sólo los eventos exitosos, y cuando describían algunos fracasos, estos eran vistos como tristes desgracias o interferencia demoníaca. Como defiende Hartmann sobre Fr. Félix de Jesus, “he writes about every missionary effort with enthusiasm, rejoices with its heroes and is saddened by every setback”<sup>30</sup>.

La intención de estos cronistas era que cada información dada, por pequeña que fuera, creara una impresión general a favor del trabajo misionero de la orden agustina. Por tanto, no parece extraordinario ocultar algunas adversidades acaecidas con los religiosos bajo su tutela, ni tergiversar los hechos para que las decisiones parezcan haber sido tomadas por ellos y no por otras autoridades locales, ya que lo que estaba en juego era la defensa de la grandeza de la Congregación. En este sentido, las crónicas sirven no sólo para obtener datos más generales sobre los prelados y los confesores y administradores de Santa Mónica, sino también para comprender la pertenencia del convento a un proyecto de crecimiento y afirmación de la orden agustiniana en el *Estado da Índia*.

### **Las Mónicas de Goa y la territorialidad religiosa de la *Congregação dos Eremitas de Santo Agostinho da Índia Oriental***

A pesar de no haberse convertido en provincia – quedándose sujeta a la Provincia de Portugal hasta la extinción de los órdenes – ni logrado la misma hazaña de los jesuitas en la misión en el Oriente, la *Congregação dos Eremitas de Santo Agostinho da Índia Oriental* desempeñó un papel muy importante en la propagación de la fe católica en Asia. Creada junto con su primera misión en 1572, como ya dicho, la congregación comenzó

<sup>29</sup> Arnulf. T Hartmann, «The Augustinians in Golden Goa: a manuscript by Felix of Jesus, O.S.A.» :278-289.

<sup>30</sup> Arnulf. T Hartmann, «The Augustinians in Golden Goa: a manuscript by Felix of Jesus, O.S.A.» :11

con los primeros doce misioneros<sup>31</sup> que zarparon hacia la India el 18 de marzo. Esta primera misión fue aprobada por el rey D. Sebastião quien, como señala Teófilo López<sup>32</sup>, fue un gran benefactor de los agustinos en Portugal.

Otro personaje muy importante, en ese primer momento de la congregación y en los años de consolidación de la orden en Oriente, fue D. Fr. Agostinho de Castro o de Jesus. Él, como provincial de la Provincia de Portugal, desempeñó un papel fundamental en la elección y envío de los religiosos y, más tarde, como arzobispo de Braga, creó el *Colégio do Pópulo*, en 1596, que además de ser un espacio para la formación del clero diocesano, también se pretendía formar religiosos para las misiones en Asia, como destaca Margareth Gonçalves<sup>33</sup>. Esta iniciativa de este prelado estableció una conexión entre Braga y Goa, que se mantendría hasta el arzobispado de su sobrino, D. Fr. Aleixo de Menezes. Su actuación fue elogiada tanto por Fr. Félix de Jesus, así como por Fr. Simão da Graça, quienes dedicaron las partes iniciales de sus crónicas a alabar al que habría sido el “primeiro Pay, e fundador desta tão glorioza empresa”.<sup>34</sup>

La misión de los agustinos, aunque su principal objetivo era actuar en las comunidades cristianas de Armenia y Georgia, y en Persia, se extendió de tal manera que todavía en la primera mitad del siglo XVII, con 63 años de trabajo, ya llegaba a territorios que iba de un extremo al otro del

<sup>31</sup> Según Fr. Manoel da Ave-Maria, los doce misioneros fueron: P. Fr Antônio da Paixão, quien dirigirla la empresa, siendo prelado y vicario provincial, el P. Fr. Simão de Jesus, P. Fr. Anselmo do Paraíso, P. Fr. Manoel dos Reis, P. Fr. Jorge Queimado o de Santa Maria, P. Fr. João da Graça, P. Fr. Domingos da Piedade, P. Fr. João de Santa Mónica, P. Fr. Pedro da Conceição, P. Fr. Luis Camelo o de Santa Maria y el hermano laico, Fr. Manoel de São Pedro (Ave Maria, *Manual*, 97). Teófilo López (*La orden*, 52-54) hace un breve resumen de quién fue cada uno de estos religiosos.

<sup>32</sup> Teófilo Aparicio López, *La orden de San Agustín en la India (1572-1622)* (Seminario Mayor Agustiniiano: España, 1977), 47

<sup>33</sup> Margareth de Almeida Gonçalves, «A edificação da cristandade no Oriente português: questões em torno da ordem dos eremitas de santo Agostinho no limiar do século XVII», *Revista de História (São Paulo)*, (junio de 201): 123, <https://doi.org/10.11606/issn.2316-9141.v0i170p107-141>.

<sup>34</sup> Arnulf. T Hartmann, «The Augustinians in Golden Goa: a manuscript by Felix of Jesus, O.S.A.», *Analecta Augustiniana*, n.º 30 (1967):34. Traducción: “primer Padre y fundador de esta gloriosa empresa”.

*Estado da Índia*. Aún en el *Manual Eremitico*, Ave Maria distinguió tres categorías de misiones agustinianas: la primera, de 1572 a 1666, tuvo 33 misiones organizadas y realizadas en su mayoría por agustinos de la Provincia de Portugal, con sólo tres religiosos de la propia congregación. La segunda categoría, con 31 misiones realizadas entre 1672 y 1764<sup>35</sup>, fue formada por agustinos de diferentes provincias. Aunque la mayoría de los religiosos han sido portugueses, indo-portugueses o conversos, también había castellanos e italianos entre ellos, reflejo de la labor de la Propaganda Fide<sup>36</sup>, que se había implicado en la evangelización de Oriente desde 1622. La tercera y última secuencia de misiones, descritas por Ave Maria, tuvieron lugar entre 1763 y 1831, y sólo hubo seis. En esta parte, el autor llamó la atención sobre los agustinos castellanos, que habrían pasado de la provincia de Manila a Goa, después de que los ingleses se apoderaran de la primera ciudad. De los aproximadamente veinte religiosos, uno habría muerto durante los dos años que estuvieron en Goa, y otro no habría vuelto a su provincia de origen, instalándose en la misión de Bengala. Los demás habrían ido a Macao en 1765, regresando después a Manila<sup>37</sup>.

Vale la pena señalar que desde el primer envío de misioneros hasta 1614, la congregación vivió su período más fértil. La fuerte influencia de D. Fr. Agostinho de Jesus, desde Portugal, y la actuación directa de D. Fr. Aleixo de Menezes fueron fundamentales para el desarrollo y asentamiento de los agustinos en Asia. Como señala Margareth Gonçalves, las conexiones entre los dos preladados y los Habsburgo serían las promotoras de esta expansión y afirmación del orden en Oriente, instaurando una “política religiosa de disciplinamiento e moralização cristã”.<sup>38</sup> Así, durante los 15

---

<sup>35</sup> Aunque el cronista tenga establecido este intervalo, también informó de la existencia, en la primera mitad del siglo XVII, de tres misioneros de la Provincia de Castilla en las misiones. En: Ave Maria Fr. Manuel da., «Manual Eremitico da Congregação da Índia Oriental dos Eremitas de N. P. S. Agostinho», 296-298.

<sup>36</sup> Sobre la intervención de Roma en las misiones de Oriente, ver Tavares (*Jesuitas*, 204-212)

<sup>37</sup> Ave Maria Fr. Manuel da., «Manual Eremitico da Congregação da Índia Oriental dos Eremitas de N. P. S. Agostinho», 334-338.

<sup>38</sup> Margareth de Almeida Gonçalves, «A edificação da cristandade no Oriente português: questões em torno da ordem dos eremitas de santo Agostinho no limiar do século XVII», *Revista de História (São Paulo)*, (junio de 2014), 137, <https://doi.org/10.11606/issn.2316-9141.v0i170p107-141>. Traducción: “política religiosa de disciplina y moralización cristiana”.

años de prelatura de Aleixo de Menezes – visto por Subrahmanyam<sup>39</sup> como una de las figuras más importantes de la India portuguesa, a fines del siglo XVI – la congregación llegó a las *Províncias do Norte*, Bengala y Gujarat, así como regiones fuera de la colonización portuguesa, como Persia, lo que llevó a los religiosos a zonas más interiores. Incluso con la interferencia de la *Propaganda Fide* en los territorios de las misiones portuguesas, los agustinos continuaron su labor, aunque mostrando algunos síntomas de relajamiento moral, como sugiere María de Jesús Lopes<sup>40</sup>.

De Goa emanaban los misioneros que trabajarían en diferentes territorios, bajo la responsabilidad de los Agustinos. Viniendo del reino o profesando en varias partes de Asia, los frailes tenían que pasar por la casa madre de la congregación: el *Convento de Nossa Senhora da Graça*, ubicado en el *Monte Santo* en Goa – que se convirtió en un territorio casi exclusivamente agustino<sup>41</sup>. Este dominio territorial sólo no habría sido completo, pues cuando llegaron los agustinos ya existían en el lugar otros

<sup>39</sup> Sanjay Subrahmanyam, «Dom Frei Aleixo de Menezes (1559-1617) et l'échec des tentatives d'indigénisation du christianisme en Inde», *Archives de sciences sociales des religions* 43, n.º 103 (1998): 21-42, <https://www.jstor.org/stable/30114754>.

<sup>40</sup> Maria de Jesus dos Mártires Lopes, *Goa Setecentista: tradição e modernidade, (1750-1800)* (Centro de Estudos dos Povos e Culturas de Expressão Portuguesa, 1996). 144.

<sup>41</sup> Esta casi exclusividad se expresó en el sermón hecho por Fr. Diogo de Santa Anna, en 1627, cuando afirmó haber sido D. Fr. Aleixo de Menezes quien nombró Monte Santo como tal, “por rezão deste mosteiro [*de Sta. Mónica*], e destes sanctos conventos de nossa senhora da graça e colégio de nosso padre sancto Augustinho e noviciado de São Roque, e parochia de nossa senhora do Rozario, e igreja de sancto Antonio quazi como em pinha” (Santa Anna, Fr. Diogo de. *Sermão que o padre frei Diogo de Santa Ana natural da cidade de Bragança, religioso da ordem dos Eremitas do grande Patriarca Santo Agostinho e provincial nela e deputado do Santo Officio e da segunda instancia das ordens militares pregou em dezenove de dezembro de mil e seiscentos e vinte e sete, na dedicação da nova Igreja do insigne mosteiro da gloriosa Santa Mónica da cidade de Goa metrópole do estado da Índia oriental, em missa pontifical do Illmo. e Rmo. Sr. Dom fr. Sebastião de São Pedro digníssimo Arcebispo Primaz do Oriente e religioso da mesma ordem e prelado do mesmo mosteiro*. 1628. ANTT, Manuscritos da Livraria n.º 1869, 9v-10). Traducción propia: “por este monasterio [*de Sta. Mónica*], y de estos santos conventos de nuestra señora de la gracia y colegio de nuestro padre santo Augustinho y noviciado de São Roque, y parroquia de nuestra señora de Rozario, e iglesia de sancto Antonio quazi como en piña”.

conventos e iglesias. El proceso de ocupación de los agustinos fue algo que se constituyó con la obra de D. Fr. Aleixo de Menezes.

A partir de los conceptos de territorio y territorialidad religiosa, desarrollados por los estudiosos de la Geografía de la Religión, es posible comprender cómo la cima del Monte Santo se fue transformando en un territorio mayoritariamente agustiniano. Geógrafos como Marcel Roncayolo y Rogério Haesbaert han perfeccionado el concepto de territorio, ampliándolo más allá del aspecto del espacio geográfico como tal y estableciendo un vínculo identitario entre el individuo, o grupos de individuos, con el espacio que habitan. Teniendo en cuenta este concepto, que se asocia a la formación de una identidad, tanto individual como social, y que puede definirse a partir del sentimiento de pertenencia e identificación cultural con el territorio<sup>42</sup>, es posible comprender el Monte Santo como una “apropriação simbólico-religiosa”<sup>43</sup> en la que los agustinos construyeran su identidad colectiva como “filhos do Nosso Padre Santo Agostinho”<sup>44</sup>.

En cuanto a la territorialidad, Zeny Rosendahl, al estudiar los espacios sagrados del catolicismo en Brasil (especialmente en Río de Janeiro), sostiene que “a religião pode ser examinada com relação à apropriação de determinados seguimentos do espaço”.<sup>45</sup> Esta apropiación, que puede tener una identificación afectiva, por las prácticas realizadas, está íntimamente ligada al control de un territorio por parte de grupos o instituciones. De esta manera, se percibe la territorialidad de los Agustinos en Monte Santo, que de un territorio que ya poseía una identidad sagrada, pasaron a ocuparlo con sus casas, reglas de vida, formas de enseñanza

---

<sup>42</sup>Rogério Haesbaert, «Concepções de território para entender a desterritorialização»», en *Território, territórios: ensaios sobre o ordenamento territorial*, ed. Milton Santos y Berta Becker., 2. ed, Coleção espaço, território e paisagem (Rio de Janeiro: DP&A, 2006), 49; Roncayolo Marcel, “Território”, en *Enciclopédia Einaudi*, vol. 8., dir. Ruggiero Romano (Porto: Imprensa Nacional/Casa da Moeda, 1986), 267.

<sup>43</sup>Traducción: “apropiación simbólico-religiosa”.

<sup>44</sup>Traducción: “hijos de Nuestro Padre San Agustín”.

<sup>45</sup>Zeny Rosendahl, *Primeiro a obrigação, depois a devoção: estratégias espaciais da Igreja Católica no Brasil de 1500 a 2005* (EDUERJ, 2012), 22. Traducción: “la religión puede ser examinada en relación con la apropiación de ciertos segmentos del espacio”.



– tanto la educación de los nativos, como la formación de religiosos o incluso monjas de clausura – y ejemplos de vida, tratando de dejar su impronta en buena parte del territorio. Por tanto, la territorialidad puede ser entendida como una estrategia de control del territorio<sup>46</sup>; y en el caso de los Agustinos, se desarrolló una territorialidad religiosa mediante un conjunto de prácticas, en las que lo sagrado ha reflejado su identidad de fe como cristianos, evangelizadores y consagrados a Dios, a través de la orden agustiniana, construyendo sentimientos de pertenencia y propiedad sobre el territorio. Estos sentimientos se fueron materializando progresivamente con la implantación de cinco casas e iglesias agustinas: el *Convento de Nossa Senhora da Graça*, el *Colégio do Pópulo*, la *Igreja de Santo Antônio* – que fue cedida a la administración agustina por el arzobispo Menezes –, el *Seminário de São Guilherme* y el *Convento de Santa Mónica*.

Según los cronistas, cuando llegaron a Goa, los religiosos de la primera misión fueron acogidos por los franciscanos hasta que tuvieron un lugar para establecer su comunidad. El proceso de elección del terreno fue desde negativas a algunas donaciones y la casi compra de una capilla dedicada a Santo Tomé, lejana y ruinoso, hasta que fuera señalado este lugar en el que ya estaban consolidadas algunas órdenes. A pesar de las crónicas que relatan una justificación, basada en las Escrituras, en intervenciones divinas y en la ayuda de personas, con la lectura de una carta escrita por Fr. Simão de Jesus, para el provincial del reino, es posible percibir motivaciones más realistas.<sup>47</sup> En esa carta, transcrita por José Marques, el rechazo de la capilla se basaba en que estaba demasiado lejos de la ciudad, porque era difícil de recuperar y porque era un lugar peligroso en tiempos de guerra. La elección de las casitas, en la *Rua do Outeiro*, se debió a su ubicación cerca de las otras órdenes, y por su buen posicionamiento, “donde se ve o

<sup>46</sup>Zeny Rosendahl, “Território e Territorialidade: uma perspectiva geográfica para o estudo da religião”, en *Anais do X Encontro de Geógrafos da América Latina*, 20 a 26 de março de 2005. São Paulo: Universidade de São Paulo, 2005. 12934-12938. <http://observatorio.geograficoamericalatina.org.mx/egal10/Geografiasocioeconomica/Geografiacultural/38.pdf>

<sup>47</sup>Jesus, Fr. Simão de. *Carta de 1572, Novembro, 8 – Goa*. A.D.B., Gaveta das cartas do Cabido, nº 74. Apud: Marques, José. *Eremitas de Santo Agostinho nas missões do Oriente*. Revista da Faculdade de Letras: História, Série II, vol. XIV p. 247-269, Porto, 1997, p. 263-265. Disponível em: <<http://ler.letras.up.pt/uploads/ficheiros/2082.pdf>> Acesso em: 26 nov. 2010.

rio et quasi toda a cidade”.<sup>48</sup> El religioso todavía comparó el lugar con la casa matriz de Lisboa y el *Convento de Penafirme*, demostrando que sería posible construir algo bastante similar a las casas del reino. Vitor Serrão ha enfatizado que la elección de Monte Santo fue sabia y simbólica, porque además del buen aire y la vista del río Mandovi y de la ciudad abajo, aún tenía el simbolismo de haber sido el lugar de la conquista de Afonso de Albuquerque. Se puede señalar, por tanto, el inicio de una estrategia territorial de ocupación de un espacio ya considerado sagrado.

Además de desmitificar la elección del Monte Santo, también se puede ver que en lugar de obtener ayuda de algunos particulares, lo que sucedió fue que los agustinos tuvieron que pedir préstamos para reunir el dinero suficiente para hacer la compra<sup>49</sup>. Es importante, aquí, enfatizar cómo el cruce de fuentes de diferentes tipos es fundamental para contrastar las características apologéticas de las crónicas. Los religiosos hicieron pocos cambios en estas primeras casas. Fue sólo después de la llegada de D. Fr. Aleixo de Menezes, que ha sido colocada la piedra angular de lo que se convertiría en uno de los edificios religiosos más imponentes de Goa, el *Convento de Nossa Senhora da Graça*, la sede de la congregación.<sup>50</sup> De hecho, fue a partir del estímulo de este prelado que la cima del Monte Santo se configuró de la forma en que se hizo conocido, incluso después de la partida de las órdenes de Goa.

El *Colégio do Pópulo* fue la segunda construcción de los agustinos en Monte Santo, construida en un terreno frente a la casa del noviciado del *Convento da Graça*, en 1602 – se construyó un puente sobre la *Rua dos Judeus*, como conexión entre los dos edificios. Como destaca Olivinho Gomes<sup>51</sup>, los agustinos florecieron mucho en Goa, y se dieron cuenta de la necesidad de tener un colegio, a fin de formar religiosos para las

---

<sup>48</sup> Traducción: “desde donde se ve el río y casi toda la ciudad”.

<sup>49</sup> Jesus, Fr. Simão de. *Carta de 1572, Novembro, 8 – Goa*. A.D.B., Gaveta das cartas do Cabido, nº 74. Apud: Marques, José. *Eremitas de Santo Agostinho nas missões do Oriente*. Revista da Faculdade de Letras: História, Série II, vol. XIV p. 247-269, Porto, 1997, p. 263-265. Disponible em: <<http://ler.letras.up.pt/uploads/ficheiros/2082.pdf>> Acceso em: 26 nov. 2010.

<sup>50</sup> Sobre este convento, ver: López (*La orden*, 59-67); Pereira y Mendiratta (*Convento*).

<sup>51</sup> Olivinho J. F. Gomas, *The Religious Orders in Goa: XVIth-XVIIth Centuries*, 1st ed. (Chandor: Konkani Sorospot Prakashan, 2003), 190.

misiones emprendidas. Debido a esta demanda, se fundó el *Colégio do Pópulo* en Goa, ya que el de Neurá no tenía más capacidad de ofrecer esta preparación, tanto por la insalubridad del lugar como por la lejanía de la sede. En este colegio se enseñaba “Latim, Filozofia, e Theologia, não só aos religiosos, mas tambem as pessoas de fora”<sup>52</sup>, fortaleciendo así lo que Margareth Gonçalves llamó de “malha pedagógica de vocações missionárias agostinhas”<sup>53</sup> ya que la formación de los religiosos no dependería únicamente del colegio del reino.

La *Capela de Santo Antônio*, mencionado en la elección del lugar para la fundación del *Convento da Graça* en Goa, fue el tercer edificio que se ha incorporado al Monte Santo agustino. La capilla habría sido construida por los primeros portugueses que llegaron a Goa, según cuentan las crónicas. Sin embargo, D. Fr. Aleixo de Menezes, en incentivo de su familia religiosa, donó la capilla a los agustinos en junio de 1606, al igual que hizo con otras iglesias y parroquias que fueron cedidas a la administración de estos religiosos. A partir de entonces, los capellanes se eligieron siempre entre los agustinos. Según Faustino da Graça<sup>54</sup>, esta capilla fue muy frecuentada por la población, principalmente durante el período de las treceñas y, en el último cuarto del siglo XVII, la *Cofraria de Santo Antônio* fue aprobada por el entonces Arzobispo, D. Fr. Antônio Brandão.

En el mismo año, apenas un mes después de la donación de la dicha capilla, el prelado Menezes puso la piedra angular del *Convento de Santa Mónica*, en un terreno frente al *Convento da Graça*. El religioso

<sup>52</sup> Ave Maria Fr. Manuel da., «Manual Eremítico da Congregação da Índia Oriental dos Eremitas de N. P. S. Agostinho», 117. Traducción: “Latín, Filosofía y Teología, no solo a los religiosos, sino también a las personas de afuera”.

<sup>53</sup> Margareth de Almeida Gonçalves, «A edificação da cristandade no Oriente português: questões em torno da ordem dos eremitas de santo Agostinho no limiar do século XVII», *Revista de História (São Paulo)*, (junio de 2014), 123, <https://doi.org/10.11606/issn.2316-9141.v0i170p107-141>. Traducción: “política religiosa de disciplina y moralización cristiana”. Traducción: “red pedagógica de vocaciones misioneras agustinas”.

<sup>54</sup> Graça, Fr. Faustino da. *Brevilégio de noticias, das couzas, e dos sujeitos da Congregação da Índia Oriental dos Eremitas Augustinhos, e de varias couzas da ordem dos mesmos eremitas, e do dito estado accommodadas ao intento*. BA, Congregação da Índia Oriental dos Eremitas Augustinhos, 152-153.

se convirtió en un personaje crucial para la fundación del convento femenino. Su iniciativa de crear instituciones para mujeres, aunque prácticamente pionera en el Oriente portugués – ya que, en Japón, en la misma época, también hubo un movimiento para crear un recogimiento por Naitō Julia, una conversa japonesa<sup>55</sup> –, fue decisiva para que la casa conventual tuvo lugar bajo la dirección de la Regla de Santo Agustín y no bajo la Regla de Santa Clara, como deseaba una parte de la población.

Según relató Fr. Agostinho de Santa Maria, los terciarios franciscanos ya deseaban fundar un convento de clarisas en Goa, habiendo añadido, en una petición al rey, los nombres de doscientas hermanas terceras – entre ellas viudas y doncellas ricas – como posibles religiosas y ofreciendo doscientos mil *pardaus*<sup>56</sup> para la fábrica del convento<sup>57</sup>. La Cámara también ya había mostrado su apoyo a la obra, enviando cartas al monarca, con el mismo fin. Sin embargo, con la influencia y estrategia del arzobispo Menezes, la autorización para la fundación de un convento no fue para los franciscanos, sino para los agustinos. El prelado habría aprovechado la vacante del virrey en la capital, para primero transformar el apoyo de los concejales a sus fines. Luego, con la muerte del gobernante, al convertirse en gobernador interino, pudo poner la primera piedra y comenzar la construcción del convento<sup>58</sup>, aunque el rey, más tarde, en carta de enero de 1607, suspendió la ayuda que la Cámara daría de 2 mil *xerafins*<sup>59</sup> y dijo

<sup>55</sup>Para más información sobre las mujeres convertidas por los jesuitas en Japón y las comunidades que fundaron, ver: Ward (*Women*).

<sup>56</sup>*Pardau*: la moneda de oro valía 6 *tangas* o 360 réis; la moneda de plata (*pardau de tangas* o *pardau de larins*) valía 5 *tangas* o 300 réis (Dalgado, *Glossário*, v. 2, 175).

<sup>57</sup>Santa Maria, Fr. Agostinho de. *História da Fundação do Real Convento de Santa Mónica da Cidade de Goa, Corte do Estado da Índia, e do Império Lusitano do Oriente* (Lisboa, 1699), 98.

<sup>58</sup>Sobre los esfuerzos del arzobispo Menezes para iniciar la fundación conventual, ver Oliveira (2012, p. 72-114). Carla Pinto (*Artistic*, 19-48) también analizó el simbolismo y la intención presentes en las imágenes relacionadas con el convento, una de ellas, el ritual de colocación de la piedra angular.

<sup>59</sup>Según el *Glossário Luso-Asiático*, cada *xerafim* equivalía a 300 réis o 5 *tangas* (Dalgado, *Glossário*, v. 2, 424). Para tener una idea de valores a partir de los alimentos, entre 1665 y 1666, la carga de arroz oscilaba entre 7 y 9 *tangas*, según el tipo; el *candil* (20 *alqueires*) de trigo valía 15 *xerafins* y medio; y lo mismo de granos, frijoles y lentejas, 13 *xerafins* (AHU, Caixas da Índia, nº 26, doc. 227, Apud Souza, *Goa*, 263).

que la obra también debía suspenderse, ya que no era “conveniente que n’este tempo se gaste este dinheiro fora do uso para que está aplicado”<sup>60</sup>. De esta forma, los franciscanos, que llevaban en Oriente más tiempo que los agustinos, vieron fracasar sus esfuerzos, ya que Felipe II (de Portugal), en una carta posterior, daba órdenes para la fundación del *Convento de Santa Mónica*, prohibiendo la fundación de cualquier otro casa religiosa femenina en las posesiones portuguesas<sup>61</sup>.

Es importante resaltar el simbolismo que fue la construcción del convento femenino, como un territorio sagrado, en un espacio que antes se consideraba ser de perdición. Según Vitor Serrão<sup>62</sup>, había un área de prostitución en una parte del cerro del Monte Santo, llamada *Ilha do Fogo*. Fue precisamente este lugar que D. Fr. Aleixo de Menezes ha adquirido para la construcción de la comunidad femenina. Esto demuestra lo que defiende Zeny Rosendahl<sup>63</sup>, cuando dice que los criterios socioculturales a veces se vuelven más determinantes en la construcción del espacio religioso que otros factores, como el clima, la calidad del terreno y la tecnología disponible.<sup>64</sup>

También es destacable el gran papel de este arzobispo, ya que el terreno fue adquirido a sus expensas, del mismo modo que había invertido en muchas construcciones agustinas y en otras demandas de la Iglesia en Oriente. Como él mismo ha confesado, “vivo pobre e com dividas;

<sup>60</sup> Pato y Rego, *Documentos*, v. 1, 126. Traducción: “conveniente que en este tiempo se gaste este dinero fuera del uso para el que se aplica”.

<sup>61</sup> Pato y Rego, *Documentos*, v. 1, 155-156.

<sup>62</sup> Vitor Serrão, «“Pintura e Devoção em Goa no Tempo dos Filipes: o Mosteiro de Santa Mónica no ‘Monte Santo’ (c. 1606-1639) e os seus artistas” (“Painting and worship in Goa during the period of iberian union: the Santa Mónica monastery at ‘Monte Santo’ (c. 1606-1639) and its artists”).», *Revista Oriente*, n.º 20 (2012): 18.

<sup>63</sup> Zeny Rosendahl, *Primeiro a obrigação, depois a devoção: estratégias espaciais da Igreja Católica no Brasil de 1500 a 2005* (EDUERJ, 2012), 31.

<sup>64</sup> Para comprender mejor el uso de los conceptos de sagrado y urbano en la interacción entre el hombre y lo divino, ver: Rosendahl (*O sagrado*, 67-79).

porque as necessidades desta terra que se não representam como as de lá, são tantas e tão urgentes, que me serei mais facil vender-me, que deixar de lhe acudir”<sup>65</sup>.

Además de D. Fr. Aleixo de Menezes y de la dupla madre-hija, D. Phelipa Ferreira y D. Maria de Sá – dos mujeres de origen portuguesa con fama de santidad, que se han convertido en las madres fundadoras del convento femenino de Goa<sup>66</sup> –, en el proceso de fundación y afirmación de la casa se destacó otro agustín, Fr. Diogo de Santa Anna, que asumió el papel de tutor y protector del monasterio. Este religioso se convirtió en una pieza clave para que esta empresa no se desvaneciera. Elegido por el arzobispo para ser el confesor de la comunidad, el religioso – que se había distinguido en las actividades misioneras en Persia, había sido maestro de novicios y rector del *Colégio do Pópulo*, provincial de la congregación y diputado en el Santo Oficio – fue “figura com suficiente respeitabilidade para assumir a defesa das monjas agostinhas no pleito que a vereação de Goa lhes movia”.<sup>67</sup>

Santa Anna asumió la responsabilidad de dirigir todo el largo proceso de construcción y, tras el incendio en la Navidad de 1636, la reconstrucción y redecoración del convento. Él mismo, tanto en el sermón de la dedicación de la iglesia conventual, en diciembre de 1627, como en las versiones de la Apología, ha manifestado cuánto había participado personalmente

<sup>65</sup> Bernardino José de Senna Freitas, *Memorias de Braga, Vol. 5: Contendo Muitos e Interessantes Escriptos Extrahidos e Recopilados de Differentes Archivos Assim de Obras Raras, Como de Manuscritos Ainda Ineditos e Descrição de Pedras*, vol. III (Braga: ForgImprensa Catholica, 2018), 15. Traducción: “vivo pobre y endeudado; porque las necesidades de esta tierra, que no se representan como las de allá, son tantas y tan urgentes, que me será más fácil venderme, que dejar de atenderlas”.

<sup>66</sup> Sobre la vida y la agencia de las dos mujeres en la fundación de *Santa Mônica*, ver: Oliveira, *No Vale*, 157-171; *As mônicas*, 230-242).

<sup>67</sup> Maria Adelina Amorim y Vitor Serrão, «Arte e História do Mosteiro de Santa Mônica de Goa, à luz da “Apologia” de Fr. Diogo de Santa Ana (1633)», en *Problematizar a História – Estudos em Homenagem a Maria do Rosário Themudo Barata* (Casal de Cambra: Caleidoscópio, 2007), 683. Traducción: “una figura con la respetabilidad suficiente para asumir la defensa de las monjas agustinas en el conflicto que les planteó la Cámara de Goa”.

en la obra<sup>68</sup>. A pesar de que sus palabras fueron verdaderamente apologéticas y afirmaron que él habría sido el gran artífice de la fábrica del convento, autores como Pedro Dias, Vitor Serrão y Maria Adelina Amorim discordaron de esta autodenominación, asumiendo que era más verosímil que fuera metafórica. Pedro Dias, en una declaración que se corresponde con la de los otros dos autores, argumentó que como no consta en la biografía del religioso que tuviera formación específica para hacer una construcción, o que trabajara como diseñador o arquitecto, no es probable que desarrolló, en solitario, los trazos del *Convento de Santa Mónica*<sup>69</sup>. Llegó a la conclusión de que hubiera sido más plausible que en la construcción hubieran participado trabajadores, ya establecidos en las obras de los edificios religiosos y civiles de Goa, y que el religioso hubiera solo dado sugerencias sobre cómo debería ser el edificio.

Su discurso demuestra la necesidad que tuvo de vincular siempre la nueva comunidad y su construcción a la acción de los agustinos únicamente, demarcando así su territorialidad dentro de la orden y, por tanto, estableciendo el dominio espiritual y administrativo del territorio. De este modo, no sólo por las palabras de Fr. Diogo de Santa Anna, sino también por sus actos, el convento se consagró como una “obra tão insinamente sumptuosa”<sup>70</sup> de los agustinos. Sus imágenes, sus pinturas, sus devociones estaban asociadas a imágenes, pinturas y devociones cristianas, pero principalmente agustinianas. Ratifica así, lo dicho

<sup>68</sup> Vitor Serrão, «“Pintura e Devoção em Goa no Tempo dos Filipes: o Mosteiro de Santa Mónica no ‘Monte Santo’ (c. 1606-1639) e os seus artistas” (“Painting and worship in Goa during the period of iberian union: the Santa Mónica monastery at ‘Monte Santo’ (c. 1606-1639) and its artists”).», *Revista Oriente*, n.º 20 (2012): 52.

<sup>69</sup> Olivinho J. F. Gomas, *The religious orders in Goa: XVIth-XVIIth centuries*, 1st ed. (Chandor: Konkani Sorospot Prakashan, 2003), 232-237. Maria Adelina Amorim y Vitor Serrão, «Arte e História do Mosteiro de Santa Mónica de Goa, à luz da “Apologia” de Fr. Diogo de Santa Ana (1633)», en *Problematizar a História – Estudos em Homenagem a Maria do Rosário Themudo Barata* (Casal de Cambra : Caleidoscópico, 2007), 688-691.

<sup>70</sup> Traducción: “obra tan eminentemente suntuosa”.

por Carla Rubino<sup>71</sup> y Zeny Rosendahl<sup>72</sup> (*Espaço*), que las marcas de lo sagrado, dejadas en el paisaje, expresan la necesidad del individuo o de un grupo de demostrar, por medio de construcciones y ornamentaciones, su experiencia religiosa con lo divino. La materialización de lo sagrado en estos territorios se convierte en mediadora de este contacto entre el hombre y Dios, al mismo tiempo que compone la identidad de quien cree. En el caso de Goa, todos los detalles relatados por fray Diogo, e incluso su afirmativa de que trabajaba solo, hacían más que evidente que se trataba de una fábrica sagrada y próspera, a pesar de todos los problemas, y que sus engranajes eran agustinos y no franciscanos o de cualquier otra orden religiosa. De esta manera, imprimieron su huella en el nuevo territorio, caracterizándolo y dándole forma.

En este territorio, debidamente caracterizado por la simbología agustiniana – desde su piedra angular, con el rostro de Santa Mónica estampado en un lado –, también se puede observar la influencia de las fundadoras. Si bien Carla Pinto (2010, p. 70-71) ha señalado la falta de documentación que ratifique un papel más decisivo de la priora fundadora en la construcción y ornamentación del convento, suponiendo que el incendio de 1636 ha provocado la pérdida de documentación, a ejemplo del registro de gastos con la obra, ella destacó cómo ciertos instrumentos de particular devoción de las religiosas acabaron en las descripciones de la casa. En las narrativas, se nota desde la procesión de entrada la presencia de imágenes de santos de su devoción. En la crónica de Félix Jesús<sup>73</sup>, es posible observar Soror Phelipa da Trindade, junto con las demás mujeres, portando imágenes del Niño Jesús. La devoción al Niño Jesús era común a las órdenes femeninas. En las crónicas sobre el *Convento de Santa Mônica de Évora*, por ejemplo, se relatan numerosos milagros con la imagen del Niño Jesús presente en la iglesia y que era un objeto de devoción de la fundadora de la comunidad, habiendo convertido después en el nuevo

---

<sup>71</sup>Carla Rubino, “Sagrado e urbano: influência da religião na composição do quadro urbano de Maringá”, *Anais do I Encontro Nacional do GT de História das Religiões e das Religiosidades – ANPUH*. Londrina: Revista Brasileira de História das Religiões, 2005. <http://www.dhi.uem.br/gtreligiao/st7.html>

<sup>72</sup>Zeny Rosendahl, *Espaço & religião: uma abordagem geográfica* (Universidade do Estado do Rio de Janeiro, Núcleo de Estudos e Pesquisa sobre Espaço e Cultura, 1996).

<sup>73</sup>Arnulf. T Hartmann, «The Augustinians in Golden Goa: a manuscript by Felix of Jesus, O.S.A.», *Analecta Augustiniana*, n.º 30 (1967), 40.



patrón del convento. Así, en el convento de Goa, no sólo estaba incluida en las descripciones, cómo también la presencia de una imagen en cada celda era obligatoria por las constituciones del convento. Fr. Agostinho de Santa Maria (*Fundação*, 486-543) mencionó también la devoción que la madre fundadora tenía por San Nicolás de Tolentino, desde Taná, cuando fue curada de enfermedades, y la presencia de imágenes del santo en el interior del claustro. Es interesante notar que las devociones de Sor. Phelipa encajaban perfectamente en las devociones propias de la orden agustiniana. Característica que exaltaban los cronistas para vincular la vida ejemplar de la religiosa a la orden con la cual tenía lazos. Sin embargo, a pesar de esto, todavía es posible percibir la influencia de la veneración del fundador de Goa, ya que hubo una presencia más visible de algunos santos y santas de la orden, en detrimento de otros.

De vuelta al arzobispo D. Fr. Aleixo de Menezes, su rasgo caritativo iba de la mano con su patrocinio a la congregación en la India. Como defendió Carla Pinto, el arzobispo fue un valeroso mecenas y patrón de la orden agustiniana portuguesa, especialmente en la parte asiática de la misma: “D. frei Aleixo juntava uma sólida formação cultural e, provavelmente, académica, a uma curiosidade e consumo de objetos de luxo e de arte e ao domínio do mercado, práticas e ofícios do seu tempo. Era um mecenas que sabia o que queria, como o obter e a quem destinar”<sup>74</sup>. De esta forma, el prelado logró ampliar el convento, construir un colegio, donar una capilla e iniciar la construcción del primer convento femenino cristiano de Asia, configurando para siempre el complejo agustino en el Monte Santo:

quando vim a esta terra achei um mosteiro Nosso bem pobre, e pequeno, e quase todo por fazer, agora esta o melhor da terra, e capaz de nouenta, ou cem homens, e hum Collegio que se vai acabando, que podera ter 40 e excellentissimo, e tres cazas de recolhimento de molheres,

---

<sup>74</sup>Carla Alferes Pinto, «Traz à memória a excelência de suas obras e virtudes.», *Anais de Historia de Alem-Mar* 12 (2011): 172, <https://run.unl.pt/handle/10362/39581>. Traducción: “D. Frei Aleixo combinó una sólida formación cultural y probablemente académica con una curiosidad y consumo por los objetos de lujo y de arte y un dominio del mercado, las prácticas y la artesanía de su época. Era un mecenas que sabía lo que quería, cómo conseguirlo ya quién enviárselo”

com o que acabei tudo o que pude da religião.<sup>75</sup>

A partir de estas palabras, es posible comprender que las instituciones sirvieron para responder a las exigencias agustinianas referidas no sólo a las misiones y la enseñanza, sino también a las relacionadas con la asistencia a la mujer. De esta manera, el Arzobispo Menezes incorporó las instituciones de mujeres a los propósitos de la congregación. Más aún, cuando se mira la autoría de los estatutos y constituciones de estos institutos, por parte del mismo prelado, haciendo una conexión directa entre los frailes y las mujeres que vivían en estas casas, fuera a través de la administración puramente espiritual – en el caso de los recogimientos – o a través de la administración espiritual y temporal – específicamente el convento. Otro punto que refuerza esta conexión son los encargos artísticos para los edificios de Monte Santo. Vitor Serrão (*Pintura*, 19) llamó la atención sobre los documentos de la congregación agustina, que exponen los acuerdos y gastos para la construcción y los pagos de artistas, como maestros de cantería, carpintería, imaginería, dorado, pintura, ferretería. Los obreros contratados habrían realizado obras en todas las casas de los agustinos, incluida la casa de las mónicas, pudiendo pensarse todas juntas.

Para cerrar este conjunto idealizado y puesto en práctica por Menezes, tiene el *Seminário de São Guilherme*, el único edificio que no fue influenciado directamente por el arzobispo, ya que fue construido pocos años después de su muerte, en el reino. Así como el *Colégio do Pópulo*, fue construido con el objetivo de trasladar lo que había en Neurá. Este seminario fue edificado cerca del *Convento da Graça*, en 1633, llevándose a los maestros que trabajaban en Neurá. Asistido por los religiosos del convento, allí recibían educación los hijos de nativos y de portugueses nacidos en el reino o en Oriente. Aprendían el latín, la música y a tocar instrumentos. Estos últimos, con el fin de servir en misas y fiestas, especialmente las celebradas por los agustinos. El seminario se hizo

---

<sup>75</sup> Traducción: “Cuando llegué a esta tierra, encontré un monasterio nuestro bien pobre y pequeño, y casi todo por hacer, ahora es el mejor de la tierra, y capaz de noventa o cien hombres, y un colegio que está para terminar, que podrá tener 40 y muy excelente, y tres casas de recogimiento para mujeres, así he terminado todo lo que pude de la religión” (A.D.B., *Gaveta das cartas*, nº 380. Apud: Pinto, *Traz*, 173). Ver explicación del documento en la nota 48 de la página 169.

famoso por capacitar a muchos párrocos y clérigos.<sup>76</sup>

### Concluyendo...

Por supuesto que esta ocupación del Monte Santo por los agustinos no fue pacífica. Como se dijo anteriormente, ya había otras órdenes habitando el cerro y este progresivo predominio no agradó a los demás religiosos, especialmente a los jesuitas, que disputaban por el espacio para ampliar su nuevo colegio, llamado *São Paulo o Novo* o *São Roque*. Aunque construido desde 1580, fue solo después de lo envío de los estudiantes del *Colégio de São Paulo, o Velho*, para el más reciente, por razones de insalubridad, que comenzó un conflicto entre los jesuitas y los agustinos, debido a la grandeza del edificio. Según los agustinos, la construcción dañaba su vista y los privaba de aire fresco. Una disputa que duró aproximadamente 22 años, involucrando también a las religiosas de *Santa Mônica*. Alrededor de 1615, los agustinos y los jesuitas estaban todavía en disputa por unas casas que estos últimos pretendían adquirir, para dicha ampliación. Fue solamente con la intervención del Virrey Conde de Linhares que, en 1632, ambas partes lograron llegar a un acuerdo, con cambios en la construcción y elaboración de escrituras<sup>77</sup>.

Por lo tanto, es posible comprender cómo la cima del Monte Santo fue concibiéndose paulatinamente a medida que los agustinos fueron adquiriendo más terrenos, casas, construyendo edificios y asumiendo la responsabilidad de una capilla, transformando de esta manera el territorio en, predominantemente suyo. En este conjunto agustiniano, a pesar de los conflictos enfrentados, el territorio religioso se componía de estructuras propias, a partir de una distribución espacial y gestión de este espacio bastante característicos de la orden. Y en él fue posible fundar un convento femenino por mediación de los cuatro personajes principales: D. Fr. Aleixo de Menezes, Fr. Diogo de Santa Anna, D. Phelipa Ferreira y D. Maria de Sá – quienes marcaron el inicio de esta fábrica en la que las monjas fueron insertadas en el proyecto agustino y pudieron desarrollar su identidad como “esposas de Cristo” e “hijas de S. Agustín” durante casi tres siglos.

<sup>76</sup> Los relatos de los cronistas no difieren en nada sobre el seminario, tiendo Ave Maria solamente agregado que habría sido demolido en 1747, ver: Ave Maria (*Manual*, 144-145).

<sup>77</sup> Padre M. J. Gabriel De Saldanha, *Historia De Goa (Politica E Arqueologica)*, (Nova-Goa: Casa Editora Livraria Coelho, 1925). 56-62.

A partir de la preocupación por “desvendar a ligação do sagrado na paisagem e reconhecer a existência de um sistema de relações entre o homem e a divindade”,<sup>78</sup> se pudo percibir cómo los agustinos comenzaron a controlar una buena parte del territorio del Monte Santo, inculcando las particularidades de su orden. La fundación de un convento femenino en un lugar que antes tenía un carácter sumamente mundano tenía todo un simbolismo de superioridad de la religión católica, que a través del convento caracterizaba e identificaba ese espacio con manifestaciones de lo sagrado, formando así un territorio. Con el fin de construir este territorio que combinaría armónicamente la espiritualidad femenina, siguiendo las caracterizaciones tridentinas y una territorialidad agustiniana, el *Convento de Santa Mônica* fue concebido para ser un magnífico símbolo de una “ideología del claustro”<sup>79</sup>, en Oriente. Insertados en este ideal, los contornos del edificio conventual de *Santa Mônica*, como tantos otros en Portugal y en el mundo católico, fueron concebidos para exaltar esta división entre el mundo laico y el religioso, sirviendo principalmente para dar forma al Monte Santo, junto con los demás edificios religiosos que allí se encontraban y asumiendo un papel importante en la configuración de la ciudad de Goa.

## Fuentes

Ave Maria, Fr. Manuel da. “Manual Eremítico da Congregação da Índia Oriental dos Eremitas de N. P. S. Agostinho” [1817], en *Documentação para a história das missões do padroado português do Oriente*, vol. XI, ed. Antonio da Silva Rego. Lisboa: Agência Geral do Ultramar, 1955.

Azevedo, Carlos A. Moreira. *Ordem dos Eremitas de Santo Agostinho em Portugal (1256-1834)*, edición da Coleção de memórias de Fr. Domingos Vieira, OESA. Lisboa: Centro de Estudos de História

<sup>78</sup> Zeny Rosendahl, *Primeiro a obrigação, depois a devoção: estratégias espaciais da Igreja Católica no Brasil de 1500 a 2005* (EDUERJ, 2012). 30. Traducción: “desvelar la conexión de lo sagrado en el paisaje y reconocer la existencia de un sistema de relaciones entre el hombre y la divinidad”.

<sup>79</sup> Jacqueline Zuzann Holler, «*Escogidas Plantas*»: *Nuns and Beatas in Mexico City, 1531-1601* (New York: Columbia University Press, 2005). 45-63. Sandra Lynn Weddle, *Enclosing Le Murate: The Ideology of Enclosure and the Architecture of a Florentine Convent, 1390-1597* (Cornell University, 1997). 29-48.

Religiosa; Universidade Católica Portuguesa, 2011.

Franca, Fr Miguel da. *Demonstração. Historica, e Chronologica Da verdadeira Origem e primeiro Estabelecimento Dos Eremitas Calçados de Santo Agostinho. Em Portugal no anno de 1147, Sendo Pontífice da Igreja de Deus Eugenio 3º e Rei de Portugal D. Afonso 1º*, 1818. Arquivo do Patriarcado de Lisboa (APL), U.I.350.

Freitas, Bernardino José de Senna. *Memórias de Braga contendo muitos e interessantes escriptos extrahidos e recopilados de diferentes arquivos assim de obras raras...*, vol. III. Braga: Imprensa Catholica, 1890.

Gouvea, Antonio de. *Jornada do arcebispo* [1606], introducción de Joaquim O. Braganca, edición facsímil. Lisboa: Edições Didaskalia, 1988.

Graça, Fr. Faustino da. *Brevilogio de noticias, das couzas, e dos sujeitos da Congregaçam da Índia Oriental dos Eremitas Augustinhos, e de varias couzas da ordem dos mesmos eremitas, e do dito estado accommodadas ao intento*, [1718]. Biblioteca da Ajuda (BA), Congregação da Índia Oriental dos Eremitas Augustinhos, 49-1-51.

——— Fr. Simão da. *Livro segundo Da origem, extenção e propagaçam da Religião dos Eremitas de N. P. S. Augustinho, pellas terras destas partes Orientaes*. ANTT, Manuscritos da Livraria, nº 1699. <https://digitalq.arquivos.pt/details?id=4489869>

*História e fundação da Congregação dos Religiosos Eremitas Agostinhos Calçados da Congregação da Índia Oriental*. Biblioteca Nacional de Portugal (BNP), B 1-12, cx. 3, nº 23.

Jesus, Fr. Félix de. “Crónica da Ordem de Santo Agostinho nas Índias Orientais”, en Arnulf Hartmann, *The Augustinians in Golden Goa: a manuscript by Felix of Jesus*, O.S.A. *Analecta Augustiniana*, 30 (1967).

Jesus, Fr. Simão de. *Carta de 1572, Novembro, 8 – Goa*. A.D.B., Gaveta das cartas do Cabido, nº 74. Apud: José Marques. “Eremitas de Santo Agostinho nas missões do Oriente”, *Revista da Faculdade de Letras: História*, Série II, 14 (Porto, 1997): 247-269. <http://ler.letras.up.pt/uploads/ficheiros/2082.pdf>

- Moraes, Fr. Antonio de. “Memorial das missões dos religiosos que mandou a nossa província de Nosso Padre Sancto Agostinho de Portugal a esta Congregação da Índia, e das couzas em que se occupão”, em *Documentação para a história das missões do padroado português do Oriente*, vol. XII, ed. Antonio da Silva Rego. Lisboa: Agência Geral do Ultramar, 1958.
- Pato, Raymundo Antonio de Bulhão y Rêgo, Antonio da Silva (dir.). *Documentos Remetidos da Índia ou Livro das Monções*, 10 vols. Lisboa: Academia Real das Sciencias de Lisboa; Imprensa Nacional-Casa da Moeda, 1880-1982.
- Purificação, Fr. António da. *Chronica da Antiquissima Provincia de Portugal da Ordem dos Eremitas de Santo Agostinho de Hipponia, e Principal Doutor da Igreja*, primera parte. Lisboa: Manuel da Sylva, 1642.
- Purificação, Fr. Manuel da. “Memórias da Congregação Agostiniana na Índia Oriental”, em *Documentação para a história das missões do padroado português do Oriente*, vol. XII, ed. Antonio da Silva Rêgo. Lisboa: Agência Geral do Ultramar, 1958.
- Rêgo, António da Silva (ed.). *Documentação para a história das Missões do Padroado Português do Oriente: Índia*, 12 vols. Lisboa: Agência Geral das Colónias, 1947-1958.
- Santa Anna, Fr. Diogo de. *Apologia do insigne mosteiro de Santa Monica de Goa, e reposta, e satisfação, e boa informação a queixa [...]*, 1632. Arquivo Nacional da Torre do Tombo (ANTT), Manuscritos da Livraria, nº 0087.
- *Apologia do insigne mosteiro de Santa Mônica de Goa*, 1632. Arquivo Nacional da Torre do Tombo (ANTT), Manuscritos da Livraria nº 2236.
- *Resposta por parte do insigne Mosteiro de freiras de Santa Mônica de Goa*, 1636. Arquivo Nacional da Torre do Tombo (ANTT), Manuscritos da Livraria nº 0816.
- *Sermão que o padre frei Diogo de Santa Ana natural da cidade de Bragança, religioso da ordem dos Eremitas do grande Patriarca Santo*

*Agostinho e provincial nela e deputado do Santo Ofício e da segunda instancia das ordens militares pregou em dezenove de dezembro de mil e seiscentos e vinte e sete, na dedicação da nova Igreja do insigne mosteiro da gloriosa Santa Mônica da cidade de Goa metrópole do estado da Índia oriental, em missa pontifical do Illmo. e Rmo. Sr. Dom fr. Sebastião de São Pedro digníssimo Arcebispo Primaz do Oriente e religioso da mesma ordem e prelado do mesmo mosteiro, 1628. Arquivo Nacional da Torre do Tombo (ANTT), Manuscritos da Livraria n.º 1869.*

- *Sumário da santa e religiosa instrução do santo noviciado do observantíssimo e religiosíssimo mosteiro das freiras professoras da Ordem de nosso glorioso P. Sto. Agostinho, que se intitula da gloriosa Santa Mônica de Goa, [s.d.]. Arquivo Nacional da Torre do Tombo (ANTT), Manuscritos da Livraria n.º 0297.*

Santa Maria, Fr. Agostinho de. *História da Fundação do Real Convento de Santa Mônica da Cidade de Goa, Corte do Estado da Índia, e do Império Lusitano do Oriente*. Lisboa, 1699.

## Referencias

Alonso, Carlos. “The convent of Saint Monica and its inhabitants in the early decades of the seventeenth century”, en *The Portuguese, Indian Ocean and European Bridgeheads 1500-1800*. Festschrift in honor of Prof. K. S. Mathew, ed. Pius Malekandathil y Jamal Mohammed. Tellicherry, Kerala, India: Institute for Research in Social Sciences and Humanities of MESHAR; Fundação Oriente, 2001.

Amorim, Maria Adelina y Serrão, Vitor. “Arte e História do Mosteiro de Santa Mônica de Goa, à luz da ‘Apologia’ de Fr. Diogo de Santa Ana (1633)”, *Problematizar a História – Estudos em Homenagem a Maria do Rosário Themudo Barata*. Lisboa: Caleidoscópio e Centro de História da Universidade de Lisboa, 2007. [https://www.academia.edu/7795354/\\_Arte\\_e\\_Hist%C3%B3ria\\_do\\_Mosteiro\\_de\\_Santa\\_M%C3%B3nica\\_de\\_Goa\\_%C3%A0\\_luz\\_da\\_Apologia\\_de\\_Fr.\\_Diogo\\_de\\_Santa\\_Ana\\_1633\\_em\\_colabora%C3%A7%C3%A3o\\_com\\_Maria\\_Adelina\\_Amorim\\_](https://www.academia.edu/7795354/_Arte_e_Hist%C3%B3ria_do_Mosteiro_de_Santa_M%C3%B3nica_de_Goa_%C3%A0_luz_da_Apologia_de_Fr._Diogo_de_Santa_Ana_1633_em_colabora%C3%A7%C3%A3o_com_Maria_Adelina_Amorim_)

- Bethencourt, Francisco. “Os conventos femininos no Império Português: o caso do Convento de Santa Mónica em Goa”, *Sep. Cadernos Condi*. Lisboa, 1995.
- Certeau, Michel de. *A Escrita da história*. Rio de Janeiro: Forense Universitária, 1982.
- Cunha, João Teles e. “O inusitado no quotidiano de Goa: O mosteiro de Santa Mónica e o milagre da Cruz em 1636”, *Blogue de História Lusófona*, 6 (agosto 2011): 199-241. [http://www2.iict.pt/archive/doc/bHL\\_Ano\\_VI\\_14\\_Joao\\_Teles\\_e\\_Cunha\\_\\_O\\_inusitado\\_no\\_quotidiano\\_de\\_Goa.\\_O\\_mosteiro\\_de\\_Santa\\_Monica\\_e\\_o\\_milagre\\_da\\_Cruz.pdf](http://www2.iict.pt/archive/doc/bHL_Ano_VI_14_Joao_Teles_e_Cunha__O_inusitado_no_quotidiano_de_Goa._O_mosteiro_de_Santa_Monica_e_o_milagre_da_Cruz.pdf)
- Dalgado, Sebastião Rodolfo. *Glossário Luso-Asiático*, 2 vols. Coimbra: Imprensa da Universidade, 1919.
- Dias, Pedro. *De Goa a Pangim. Memórias tangíveis da Capital do Estado Português da Índia*. Lisboa: Ed. Santander Totta, 2005.
- Gomes, Olivinho J.F. *The religious orders in Goa: 16th – 17th centuries*. Goa: Konkanni Sorospot Prakashan, 2003.
- Gonçalves, Margareth de Almeida. “A edificação da cristandade no Oriente Português: questões em torno da Ordem dos Eremitas de Santo Agostinho no limiar do século XVII”, *Revista da História*, São Paulo 170 (jan.-jun. 2014): 107-141. <http://dx.doi.org/10.11606/issn.2316-9141.v0i170p107-141>
- “Entre ‘heroicas virtudes’ e a história: a escrita de frei Agostinho de Santa Maria e a sacralização da vida conventual de mulheres na Ásia portuguesa no limiar do século XVIII”, en *Religião e Linguagem nos mundos ibéricos: identidades, vínculos sociais e instituições*, ed. Luciana Gandelman, Margareth de Almeida Gonçalves y Patricia Souza de Faria. Seropédica, Rio de Janeiro: Ed. da UFRRJ, 2015.
- Guimarães, Jorge Gonçalves. “Subsídios em torno da produção cronística da Ordem dos Eremitas de Santo Agostinho em Portugal (séc. XVII-XIX)”, *Arquivo Agustiniano*, 92, 210 (2008). <https://www.researchgate.net/publication/264623027>



- Haesbaert, Rogério. “Concepções de território para entender a desterritorialização”, en *Território, territórios*, org. Miltom Santos y Berta Becker. Rio de Janeiro: DPQA, 2006.
- Hartmann, Arnulf. The Augustinians in Golden Goa: a manuscript by Felix of Jesus, O.S.A. *Analecta Augustiniana*, 30 (1967).
- Holler, Jacqueline. “The Historiography of Women’s Monasticism in Europe and Latin America”, en *Escogidas Plantas: Nuns and Beatas in Mexico City, 1531-1601*, versión on-line. Columbia: Columbia University Press, 2005. <http://www.gutenberg-e.org/hoj01/>
- Lopes, Maria de Jesus dos Mártires. *Goa setecentista: tradição e modernidade (1750-1800)*. Lisboa: Centro de Estudos dos Povos e Culturas de Expressão Portuguesa; Universidade Católica Portuguesa, 1996.
- López, Teófilo Aparicio. *La Ordem de San Agustin en la India (1572-1622)*. s/l: s/n, 1978.
- Machado, Diogo Barbosa. *Bibliotheca lusitana* [1741], vol. 4, edición facsímil. Lisboa: Officina de Antonio Isidoro da Fonseca, 1965-1967.
- Marques, José. “Eremitas de Santo Agostinho nas missões do Oriente”, *Revista da Faculdade de Letras: História*, Série II, 14 (Porto, 1997): 247-269. <http://ler.letras.up.pt/uploads/ficheiros/2082.pdf>
- Pereira, António Nunes; Mendiratta, Sidh Losa, “Convento e Igreja de Nossa Senhora da Graça”, *Património de Influência Portuguesa — HPIP*. <https://hPIP.org/pt/heritage/details/618>
- Pinto, Carla Alferes. “Artistic images and objects as agents of politics and religion. The foundation stone of the Convent of Saint Monica in Goa and the processional standard with the miracle of the Crucified Christ” en *Visualizing Portuguese power. The political use of images in Portugal and its Overseas Empire (16th–18th Century)*, ed. Urte Krass. Zürich-Berlin: Diaphanes, 19-48, 2016. [https://www.academia.edu/33972332/Carla\\_Alferes\\_Pinto\\_Artistic\\_Images\\_and\\_Objects\\_as\\_Agents\\_of\\_Politics\\_and\\_Religion\\_The\\_Foundation\\_Stone\\_of\\_the\\_Convent\\_of\\_Saint\\_Monica\\_in\\_Goa\\_and\\_the\\_Processional\\_Standard\\_with\\_the\\_Miracle\\_of\\_the\\_Crucified\\_Christ](https://www.academia.edu/33972332/Carla_Alferes_Pinto_Artistic_Images_and_Objects_as_Agents_of_Politics_and_Religion_The_Foundation_Stone_of_the_Convent_of_Saint_Monica_in_Goa_and_the_Processional_Standard_with_the_Miracle_of_the_Crucified_Christ)

- “‘Traz à memória a excelência de suas obras e virtudes’. D. Frei Aleixo de Meneses (1559-1617), mecenas e patrono”, *Anais de História Além-mar*, 12 (2011): 153-180.
- Reis, Anderson Roberti dos y Luiz Estevam de Oliveira Fernandes. “A crônica colonial como gênero de documento histórico”, *Idéias*, Campinas, 13, 2 (2006): 25-41.
- Roncayolo, Marcel. “Território”, en *Enciclopédia Einaudi*, vol. 8., dir. Ruggiero Romano. Porto: Imprensa Nacional/Casa da Moeda, 1986.
- Rosendahl, Zeny. *Espaço e religião: uma abordagem geográfica*. Rio de Janeiro: UERJ, NEPEC, 1996.
- “O sagrado e o urbano: gênese e função das cidades”, *Espaço e Cultura*, UERJ, RJ, Edição Comemorativa, 1993-2008.
- *Primeiro a obrigação, depois a devoção: estratégias espaciais da Igreja Católica no Brasil de 1500 a 2005*. Rio de Janeiro: EdUERJ, 2012.
- “Território e Territorialidade: uma perspectiva geográfica para o estudo da religião”, en *Anais do X Encontro de Geógrafos da América Latina*, 20 a 26 de março de 2005. São Paulo: Universidade de São Paulo, 2005. 12934-12938. [http://observatorio\\_geograficoamericalatina.org.mx/egal10/Geografiasocioeconomica/Geografiacultural/38.pdf](http://observatorio_geograficoamericalatina.org.mx/egal10/Geografiasocioeconomica/Geografiacultural/38.pdf)
- Rubino, Carla. “Sagrado e urbano: influência da religião na composição do quadro urbano de Maringá”, *Anais do I Encontro Nacional do GT de História das Religiões e das Religiosidades – ANPUH*. Londrina: Revista Brasileira de História das Religiões, 2005. <http://www.dhi.uem.br/gtreligiao/st7.html>
- Saldanha, Gabriel de. *História de Goa (política e arqueológica)*, vol. 1 – História política. Nova-Goa: Casa Editora Livraria Coelho, 1925.
- Serrão, Vítor. “Pintura e devoção em Goa no tempo dos Filipes: o mosteiro de Santa Mónica no “Monte Santo” (c. 1606-1639) e os seus artistas”, *Oriente*, 20 (2011): 11-50.
- Souza, Teotónio R. de. *Goa Medieval: a cidade e o interior no século XVII*. Lisboa: Editorial Estampa, 1994.

Subrahmanyam, Sanjay. *Dom Frei Aleixo de Meneses (1559-1617) et l'échec des tentatives d'indigénisation du christianisme en Inde*. <http://www.persee.fr>

Tavares, Célia Cristina da Silva. *Jesuítas e Inquisidores em Goa: A Cristandade Insular (1540-1682)*. Lisboa: Roma Editora, 2004.

Vigos Oliveira, Rozely Menezes. “A vida exemplar de Sor. Maria de Jesus, uma agostiniana estigmatizada do Convento de Santa Mónica de Goa (1604-1683)”, en *Anais Eletrônicos do XVII Encontro de História da Anpuh-Rio: entre o local e o global*. Nova Iguaçu: UFRRJ, 2016, 1-8. [http://www.encontro2016.rj.anpuh.org/resources/anais/42/1470676324\\_ARQUIVO\\_Rozely-ArtigoANPUH-Rio2016-final.pdf](http://www.encontro2016.rj.anpuh.org/resources/anais/42/1470676324_ARQUIVO_Rozely-ArtigoANPUH-Rio2016-final.pdf)

- “As mônicas no Vale dos Lírios: das “santas” fundadoras às freiras sublevadas do Monte Santo em Goa, de 1606 a 1738”. Tesis de Doctorado en Historia Social. Faculdade de Formação de Professores, Universidade do Estado do Rio de Janeiro, 2019.

- “No Vale dos Lírios: Convento Santa Mônica de Goa e o modelo feminino de virtude para o Oriente (1606 - 1636)”. Tesis de Mestrado en Historia Social. Faculdade de Formação de Professores, Universidade do Estado do Rio de Janeiro, 2012.

Ward, Haruko Nawata. *Women Religious Leaders in Japan's Christian Century, 1549-1650*. Burlington, Vt.: Ashgate Publishing Company, 2009.

Weddle, Sandra. *Enclosing Le Murate: the ideology of enclosure and the architecture of a Florentine convent, 1390-1597*. Cornell: Cornell University, 1997.

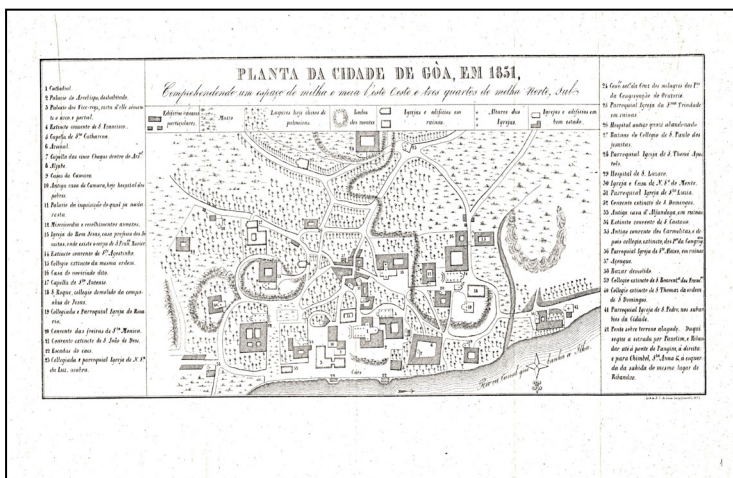
## ANEXOS



*Convento de Santa Mônica, Goa. Fuente: La autora, 2016.*



Ruinas del Convento de Nossa Senhora da Graça, Goa. Fuente: La autora, 2016.



Fuente: Lemos, Lith de A. C. de. *Planta da Cidade de Góa, em 1831, compreendendo um espaço de milha e meia l'este Oeste e tres quartos de milha Norte, Sul.* AHU\_CARTi\_058, D.808. Cedida por Portugal, Arquivo Histórico Ultramarino.